

Editorial

Estado actual del trasplante de córnea en México

*Acad. Dr. José Adrián Rojas-Dosal**

El trasplante de córnea es un procedimiento quirúrgico universal que cuenta con una larga historia. Hace casi 100 años se hizo el primer trasplante que tuvo éxito y que le permitió al paciente recuperar la visión. De entonces a la fecha, esta cirugía ha pasado por diversos cambios de fortuna, algunas veces abandonada y otras con gran aliento y optimismo, pero es indudable que la llegada cada vez más amplia e importante de los avances tecnológicos, principalmente el microscopio quirúrgico, el instrumental de microcirugía, las suturas de nylon delgadas y resistente con agujas atraumáticas de bordes cortantes y el conocimiento cada vez más preciso de la reacción inmune y su posible modulación con medicamentos, ha hecho que este procedimiento haya alcanzado un grado de perfección único. Si a esto agregamos la fundación de Bancos de Ojos, que siempre han tenido como objetivo principal la obtención de córneas, la evaluación cuidadosa del tejido que garantice la calidad y evite la transmisión de enfermedades infectocontagiosas, así como, la distribución de estos tejidos a los lugares donde son necesarios para el tratamiento de los enfermos.

En México, la historia del trasplante corneal también es larga. Los primeros reportes son de finales de la década del 60, la fundación del primer Banco de Ojos en el Hospital General de Xoco se hace en 1975 y el fundamento legal es contemplado primero en el Código Sanitario y posteriormente en la Ley General de Salud con diversas modificaciones, hasta llegar a la última que se realizó en el año 2000, en donde todos somos donadores pero, permitiendo que esta donación sea voluntaria, sin ningún tipo de coerción y sin que se involucren intereses económicos.

La capacitación de los cirujanos oftalmólogos mexicanos en esta cirugía se puede considerar como excelente, algunos de ellos han dedicado gran parte de sus horas de trabajo, a perfeccionarse en estas técnicas quirúrgicas y a profundizar en el conocimiento de la función de las diferentes capas de la córnea, así como en el papel que juegan en la reacción de rechazo.

También en este punto, la identificación temprana de la reacción de rechazo y su manejo con medicamentos que la detienen y logran la integración del tejido es algo que dominan, así como la infraestructura en instalaciones y equipos, que tienen varios servicios e instituciones oftalmológicas distribuidos en todo el país, se pueden considerar como óptimas.

Surge entonces la interrogante de por qué si en México se tienen los conocimientos y la experiencia suficientes en el trasplante de córnea, si los cirujanos tienen la capacitación necesaria, si existen las instalaciones apropiadas y si se tiene una legislación que favorece la realización de los trasplantes, ¿por qué hay tantos pacientes a los que todavía no se ha podido beneficiar con un trasplante de córnea y permanecen con limitaciones visuales importantes que les impide llevar a cabo una vida productiva y normal?

La respuesta es sencilla, no se tienen las donaciones de córnea suficientes.

La solución es compleja pero factible, es indispensable una Campaña Nacional permanente dirigida por las más altas Autoridades de Salud en donde se dé información al público, campañas publicitarias constantes que eduquen y convencan a los posibles donadores sobre el beneficio que se logra con la donación de este tejido. Favorecer el nombramiento y función de Coordinadores de trasplantes en todos los centros hospitalarios, pero principalmente en donde se atiende traumatismo agudo, su labor es vital para el éxito de un programa de trasplantes. También es imprescindible una red de intercomunicación entre los Bancos de Ojos que funcionan a lo largo de nuestro territorio, entre ellos y con los diferentes Centros de Trasplante de Córnea, coordinados por el Centro Nacional de Trasplantes, para asegurar una distribución justa a todos los pacientes que están en espera de un trasplante de córnea.

La Academia Mexicana de Cirugía debe jugar un papel importante en la solución de este gran problema, su posición como órgano consultivo del Gobierno Federal, le permite plantear estas inquietudes, junto con las probables soluciones.

* Académico Emérito.